

Suscripción en toda España
Trimestre..... 1,50 ptas.
Semestre..... 2,75 —
Año..... 5 —
Número atrasado, 0,25 —

NÚMERO SUELTO

10
céntimos



Suscripción en el extranjero
Año, 8 francos
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.

NÚMERO SUELTO

10
céntimos

Año I.—Núm. 7

Madrid, Viernes 23 de Junio de 1911

Oficinas: Pizarro, 12

HORRIBLE CRIMEN EN BURGANES



En Burganes de Valverde (Zamora), los hijos del juez municipal asesinaron brutalmente á su abuela, infeliz anciana de ochenta y tres años. Arriba, Francisco vara, uno de los asesinos. Abajo, el padre de los criminales. (Véase interesante información en la página siguiente.)

Horrible crimen en Burganes de Valverde.—Los hijos del juez asesinan á su abuela



D. Vicente García Martín, juez de instrucción de Benavente, encargado del proceso.

do en el término de Burganes, y esta venta exacerbó la cólera del hijo ingrato, que, sin duda, quería apoderarse ó hacer suyas las fincas vendidas, y que ahora tenía que dejar á disposición del comprador, produciendo la venta en su ánimo el efecto de la mecha que se pone en comunicación con el cartucho en la mina.

El citado día 9, salió de su casa la anciana Francisca para dirigirse á la del secretario, á fin de que éste le facilitase unas notas que necesitaba de un juicio que había celebrado con su hijo Jacinto, y como en tal ocasión la vieran los hijos del tal Jacinto, Eugenio, de veintinueve años y Francisco de veintuno, que venían del trabajo de los bacillares, empezó en ellos á cristalizar la idea inmediata de la pasión brutal de la venganza, y como se apercibieran de que su abuela Francisca, entraba en la casa del secretario, la esperaron, así como el tigre espera y acecha á su presa, para arrojarla sobre ella de improviso, y al regresar aquélla por la calle de las Eras, y al llegar próxima á la casa del señor cura párroco D. Pío Losada, se abalanzaron sobre ella, sin respeto alguno á sus años y á su cualidad de nietos, y co-

barde y villanamente la asesinaron, clavando en su débil cuerpo por tres veces el puñal traidor, una de cuyas heridas partió el corazón de la víctima, que cayó



Médicos D. Manuel Guerra y D. Indalecio Baena, que practicaron la autopsia al cadáver

al suelo sin vida instantáneamente y como herida por un rayo.

Conocido el hecho, el mismo Jacinto, como juez municipal, lo puso en conoci-

ocupan actualmente de la navegación aérea. Dejando á un lado á Europa, M. Jane cita los aeroplanos que se construyen en la India, en Johannesburg, en El Cabo y en Boulaidanyo. En Pekin también se ha introducido ya el aeroplano, merced á un súbdito del Celeste Imperio que, al volver de los Estados Unidos, llevó á la ciudad sagrada uno de dichos aparatos.

Entre los nombres de los poseedores de aeroplanos se encuentran el conde de Fitzwilliam, el duque de Westminster, la princesa Dolgorouski... y el Municipio de Saigon.

El Anuario facilita interesantes detalles acerca de los globos y aeroplanos de los diferentes países de la tierra, y también contiene indicaciones curiosísimas de otros muchos barcos aéreos proyectados ó en construcción.

Solamente en los Estados Unidos pasan de 8.000.

Pero si son muchos los llamados, son pocos los escogidos... y la descripción de esos aparatos va acompañada de una nota de M. Jane, que dice: «No ha volado nunca.»



Números 1 y 3. Alguaciles del Juzgado.—Número 2. Escribano D. Sebastián Comín. Número 4. Oficial D. Toribio Mayo

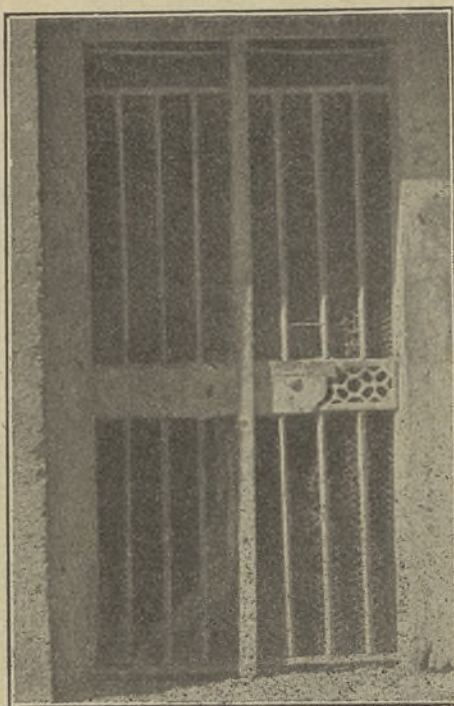
Un crimen horrible y repugnante acaba de desarrollarse en Burganes de Valverde, pueblo de la provincia de Zamora y del partido judicial de Benavente. Las circunstancias de extraña ferocidad que rodean este suceso son de las que espantan y aterran, porque pocas veces llega á perderse de este modo toda noción de la conciencia humana para caer en tan brutal salvajismo:

He aquí cómo relata los hechos *El Eco de Benavente*:

«Según las noticias que hemos podido adquirir — dice — de hechos públicos conocidos en Burganes, en los pueblos comarcanos y aun en esta villa, hacía tiempo que Jacinto Vara, vecino de Burganes, en cuyo pueblo ejercía el cargo de juez municipal, venía resentido con su madre, Francisca Fernández, anciana de ochenta y tres años, por el motivo que más excita el egoísmo del hombre, por cuestión de ochavos, y aquellos resentimientos se manifestaron brutalmente desde hace poco tiempo, llegando el Jacinto á abofetear á su madre y hasta á amenazarla de muerte, viéndose la pobre anciana obligada á poner los hechos en conocimiento de las autoridades y de la Guardia civil, no para que castigaran á su desnaturalizado hijo, sino sólo para que le reprendieran y amonestaran, jera madre y no quería perjudicar al ingrato!

El odio y resentimientos del Jacinto no pudo menos de trascender á su familia, que estaba con la anciana Francisca en la misma actitud de hosquedad.

La Francisca, en uso de su legítima voluntad, había vendido hacía poco unas tierras, que el Jacinto llevaba en arrien-



UNA BOMBA EN VALENCIA.—Destrozos causados en la verja de hierro de la puerta de la capillita de San Jaime, adosada al muro de la catedral, donde estalló el artefacto (Fot. Moya.)



Jefe y primer vigilante de la cárcel donde están los presos

miento del señor juez de instrucción de Benavente, quien salió para el lugar del suceso á fin de instruir las diligencias y reconstituir la escena del execrable crimen, acompañado del forense, actuario y Guardia civil, decretando la detención del Jacinto y de sus dos hijos Eugenio y Francisco, que la Guardia civil condujo á la cárcel, donde se les puso incomunicados.»

El salvaje asesinato ha causado general consternación en toda la comarca.

La flota del aire

M. Fred. T. Jane, que desde hace muchos años publica un Anuario célebre de las escuadras de las grandes potencias, ha tenido la idea de enumerar igualmente las naves aéreas.

El segundo tomo de su *All the world's airships* acaba de publicarse, y nada hay, en verdad, más instructivo ó interesante.

La comparación de los dos primeros volúmenes de este Anuario pone de manifiesto los enormes progresos realizados en un año por los aparatos más pesados que el aire, y que relegan definitivamente á término secundario los globos de todos los sistemas conocidos.

En seguida llama la atención el número y la importancia de las industrias y comercios á que la navegación del aire ha dado nuevo impulso. En el libro de M. Jane se enumeran 60 constructores de globos dirigibles, 37 fabricantes de tejidos para globos y aeroplanos, varias docenas de fabricantes de trajes para aviadores y aeronautas, multitud de casas abastecedoras de hidrógeno, 18 fabricantes de tinglados ó hangars, 30 compañías de seguros contra los accidentes de la aerostación, ocho industriales que cultivan la especialidad de embalaje y transporte de barcos aéreos, 60 constructores de hélices y otros tantos de motores.

En cuanto á los fabricantes de aeroplanos, magnetos, aceites de engrase, etc., son innumerables.

Casi todos los países del mundo se pre-



Sargento de la Guardia civil D. Andrés Gutiérrez García, que detuvo á los asesinos.

AFICIONES IMPERIALES

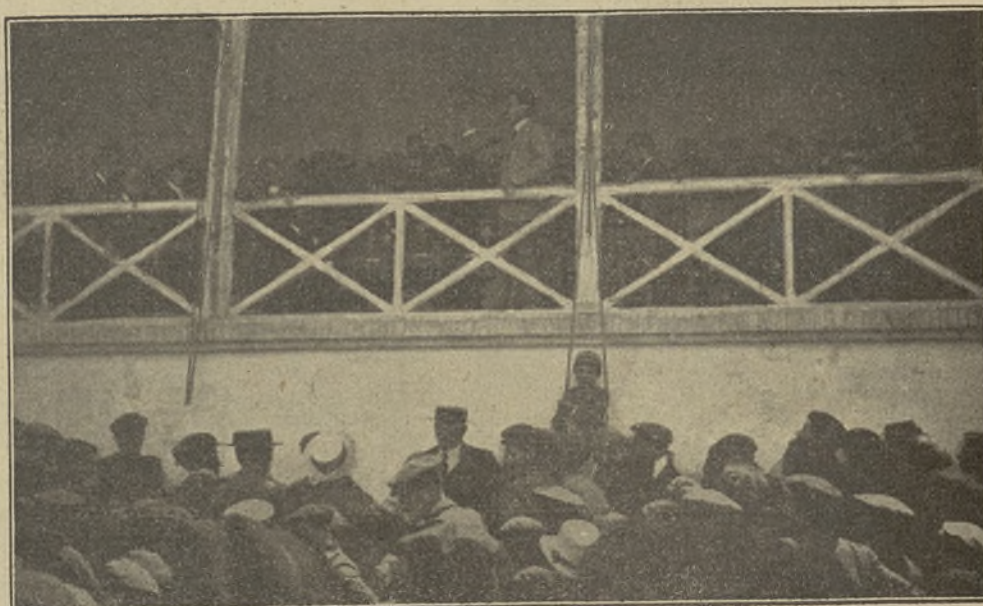
El emperador de Austria es uno de los monarcas más militares en su vestimenta y sus modales. No se quita el uniforme jamás; tanto fuera como dentro de casa, en viaje ó en la ciudad, no se desprende de su uniforme de coronel húngaro, que es su favorito, ó de algún otro de los múltiples que, como todos los soberanos, posee.

Hasta para ir de caza tiene, si no un uniforme, un traje especial, recuerdo de los campesinos del Tirol.

La única vez que se le ha visto con frac y sombrero de copa fué en 1867, cuando visitó la Exposición de París. Desde entonces no ha vestido más que de militar.



Inauguración de un albergue para «golfos» en Barcelona. Grupo de autoridades é invitados. En primer término están los primeros recogidos. (Fot. Moragas.)



ZARAGOZA.—Mitin de protesta contra los sucesos de San Feliu de Llobregat, celebrado en el Fronton. El diputado Sr. Alborno que pronunció un brillante discurso. (Fot. Mercadal.)

Asamblea magna de las fuerzas vivas de Aragón

El lunes último se ha celebrado, en el palacio de la Diputación provincial, la asamblea de fuerzas vivas de Zaragoza, para protestar contra la obstrucción a los créditos de obras públicas. Todos los periódicos locales, *Heraldo de Aragón*, *La Correspondencia*, *El Noticiero* y el *Diario de Avisos*, han sostenido enérgica campaña.

Presidió el acto el Sr. Naval, presidente de la Diputación, y pronunció un magnífico discurso el Sr. Paraiso, describiendo admirablemente la situación que crean a los intereses de Aragón cuantos se oponen a que sean aprobados los créditos del ministro de Fomento, Sr. Gasset.

«Y siendo el Sr. Gasset—dijo—el que realiza esta obra redentora, a él debemos dirigirnos para alentarle y para que sepa que el país está a su lado y al del Gobierno con decisión y entusiasmo, con todo lo que se traduzca en creación de riquezas y en reconstitución nacional.»

El Sr. Paraiso terminó su discurso diciendo:

«En más de 300 millones se han aumentado las cargas al esquilmado contribuyente, y, en Aragón, no podemos más.

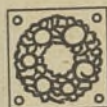
Que el alma aragonesa guíe, pues, nuestros actos. Y gratitud perdurable para los que por Aragón laboren.»

La circular que se ha enviado a los alcaldes de todos los pueblos de Aragón, dice así:

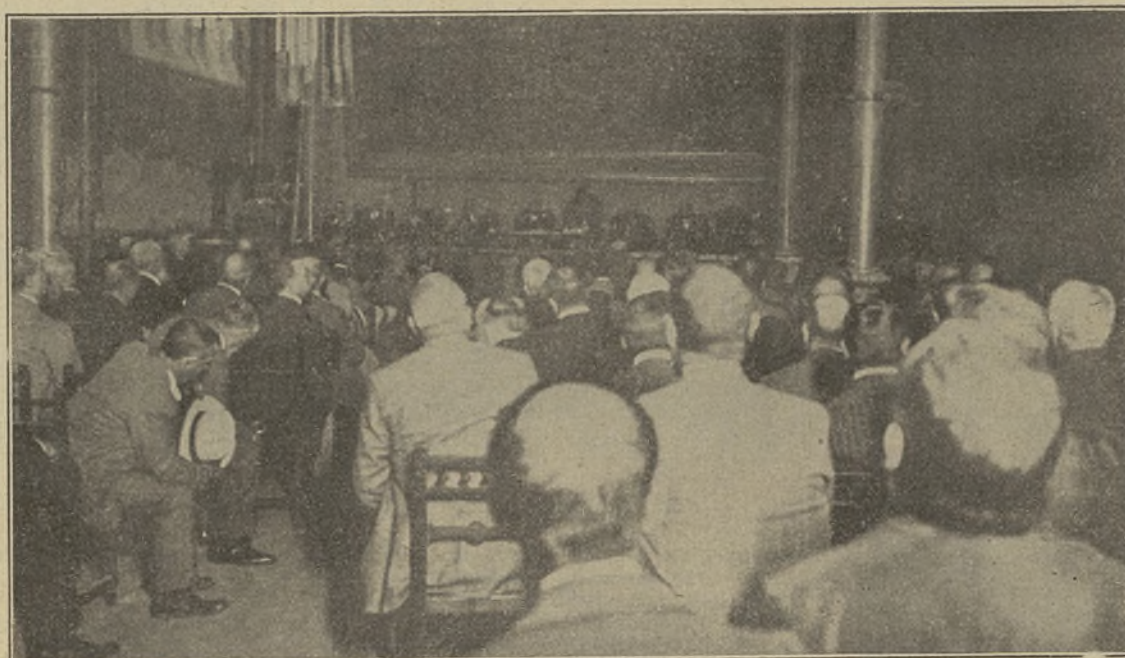
«Muy distinguido señor nuestro: Como consecuencia de la reunión habida en Zaragoza de fuerzas vivas para estudiar el arduo problema de la crisis económica por que atraviesa esta región, fué nombrada esta ponencia que tiene el honor de dirigirse al organismo que usted tan dignamente preside, solicitando su concurso personal o su adhesión telegráfica o postal a la reunión que se celebrará el lunes 19 de los corrientes, en el salón de sesiones de la Diputación provincial, a las cuatro de la tarde, a fin de solicitar de los Poderes públicos el auxilio necesario para que, lejos de detenerse o interrumpirse el ferrocarril de Canfranc, hoy en peligro, y los pantanos, carreteras, canales y las obras públicas en general, que han de contribuir poderosamente al fomento de la riqueza regional, se activen todo lo posible y no se cierren las Cortes actuales sin dejar resuelto el problema de las consignaciones necesarias para que marchen sin tropiezo esas obras, de las cuales depende, en gran parte, el porvenir de Aragón entero y especialmente los intereses que representa la entidad que usted preside.



EL NOTICIERO
DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE. De noticias generales y regionales, de noticias y sucesos.

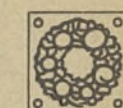


DIARIO DE AVISOS DE ZARAGOZA
AÑO XLII Sábado 17 Junio 1911 FUNDADOR CALISTO ARINO Edición de la tarde NÚM. 12.538



LA CORRESPONDENCIA DE ARAGON
FUNDADOR ALVARO DE ALBORNOZ PERIÓDICO REPUBLICANO RADICAL JUAN ANDRÉS PALOMAR

AÑO II ZARAGOZA, sábado 17 de Junio de 1911 NÚM. 412



HERALDO DE ARAGON
PERIÓDICO INDEPENDIENTE.—DE EXCELENTE TIPO.—EL DE MAYOR TIRADA EN LA REGION.



Asamblea de las fuerzas vivas de Zaragoza, celebrada el lunes último en el Palacio de la Diputación con la cooperación de la Prensa local

Esperando que no ha de faltarnos su valioso concurso para este fin de interés común, se ofrecen de usted afectísimos seguros servidores,

Presidente Diputación provincial, Naval; alcalde Zaragoza, Juncosa; vicepresidente Comisión provincial, Sancho Arroyo; por la Cámara de Comercio, Paraiso; Cámara

Agrícola, Sagols; Centro Mercantil, Pellegrero; Sindicato Comerciantes, Blesa; Cámara Urbana, Guillén; Federación Agraria, Jordana, Gascón y Marín; Asociación Labradores, Zamboray; Sindicato Inicativas, marqués Arlanza; Almacenistas Coloniales, Féliz; Junta azucareros, Fuentes; Eléctricas Reunidas, Bergua, Corella; In-

dustrial Química, Navarro, Portland, Savirón; Unión Alcohólica, Navascués; Consejo Provincial de Fomento, Vandellós; Banco Aragón, Carrión; Banco Aragonés, Gascón; Representación Prensa, *Heraldo*, *Noticiero*, *Diario de Avisos*, *Correspondencia de Aragón*.

Madriño envenenado en Burgos

En la Audiencia de Burgos se ha visto esta semana el juicio por Jurados en causa instruida por envenenamiento de D. Enrique López Barrios, vecino de Madrid, y que



D. Enrique López Barrios, madriño que fué envenenado en Burgos

accidentalmente residía en aquella capital, por negocios particulares.

El crimen produjo gran emoción y se desarrolló en la siguiente forma:

En las primeras horas de la noche del día 11 de Enero del corriente año, salieron de paseo por el de la Quinta el hoy procesado Ramón Valderrama López, persona conocidísima, representante de importantes empresas comerciales, y Enrique López Barrios, con quien tenía relaciones de trato social.

Al llegar a un pequeño puente que existe frente a la fuente del paseo, Valderrama, sacando un frasco de licor, y diciendo que era benedictino, ofreció a Enrique una copa, que ésteapuró.

Bien pronto notó los efectos de una intoxicación y comenzó a increpar a Valderrama, dirigiéndose cuan rápidamente pudo al

ventorrillo de Las Veguillas, distante unos 500 pasos, para demandar auxilio.

La criada del ventorro salió a abrir la puerta, en cuyo momento Valderrama, que había seguido detrás de Enrique, se dio a la fuga.

Los dueños del establecimiento procuraron socorrer a la víctima, que por momentos se agravaba; pero haciendo un supremo esfuerzo, pudo escribir en un papel—que se guardó en el pecho—que Valderrama le había envenenado.

Colocado en un carro se le trasladó a la Casa de Socorro, donde próximamente dos horas después dejaba de existir.

En los bolsillos le fueron encontradas a Enrique 12.965,75 pesetas.

Según el resultado del análisis de las vísceras, el veneno que contenía la botella era la estricnina, aunque en dosis casi inapreciable.

El fiscal califica el delito de asesinato, con las agravantes de nocturnidad y abuso de confianza, pidiendo para el procesado la pena de muerte.

El defensor niega toda participación de Valderrama en el hecho que se le imputa.

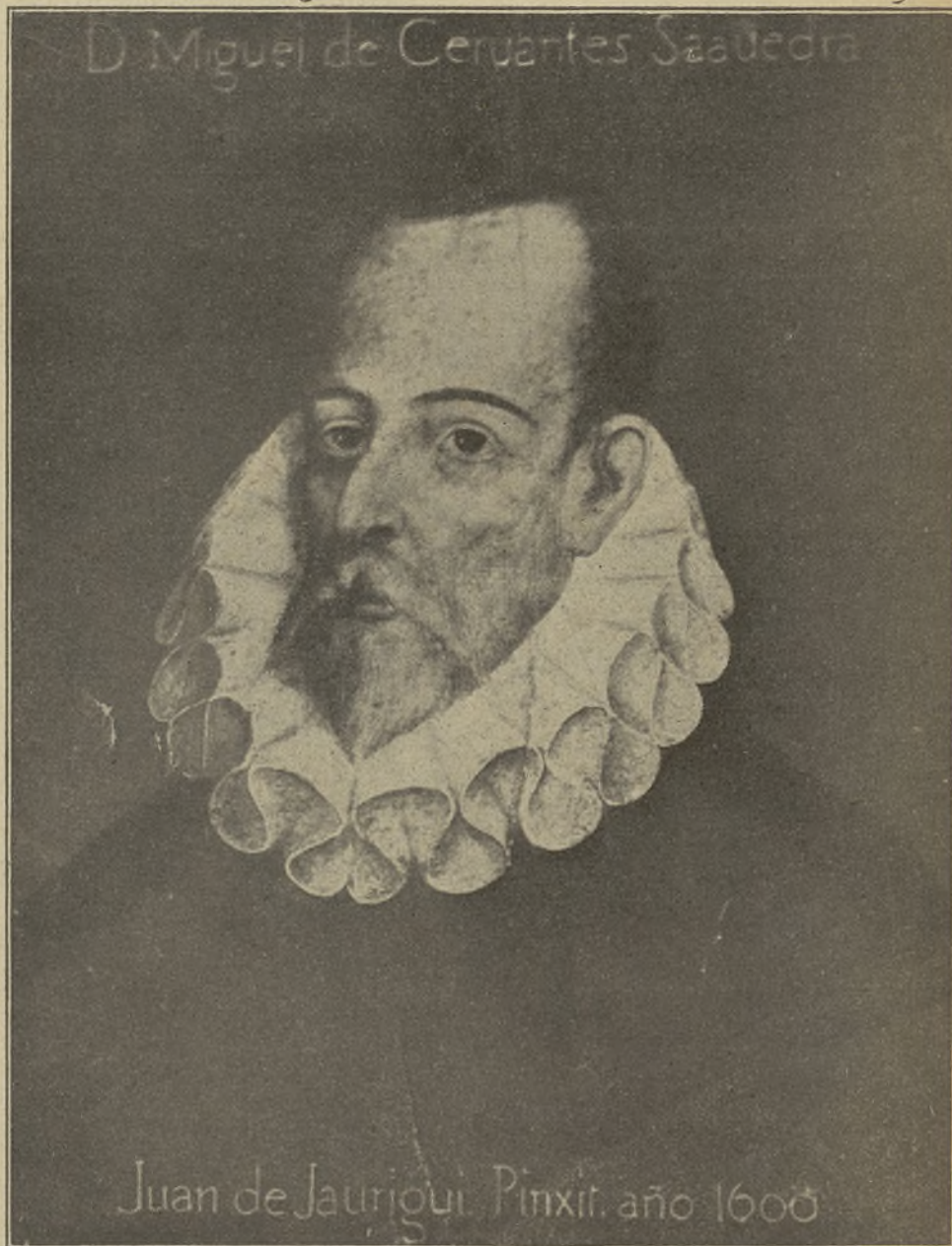
En el acto del juicio forman el Tribunal de derecho el presidente D. Fabián Sunyé Morales y los magistrados D. Juan José Pelayo y D. Julio Martínez Jimeno.

Mantiene la acusación el fiscal D. Juan Gago de la Torre, actuando de defensor el distinguido letrado y catedrático del Instituto D. Elov García de Quevedo y Concellón.

¿El verdadero retrato de Cervantes?

Heraldo de Madrid ha promovido una erudita discusión entre los cervantistas, sobre la autenticidad de un retrato de Miguel de Cervantes, pintado por Juan de Jaurigui, y del que se dice que es la verdadera fisonomía del inmortal autor de *Don Quijote de la Mancha*.

La pintura de que ahora se trata fué a parar a manos del profesor de Dibujo artístico de la Escuela de Artes de Oviedo, D. José Albiol, en una tabla no mal conservada, aunque rota, que una vez limpia se leyó en ella ser el retrato de Cervantes, original de Jaurigui; y negada la noticia, hace pocos días, a conocimiento de D. Alejandro Pidal, éste ha conseguido, como director de la Academia Española, que el cuadro lo ceda a la misma Academia.



El retrato auténtico de Cervantes descubierto ahora y que acaba de ser adquirido por la Academia Española

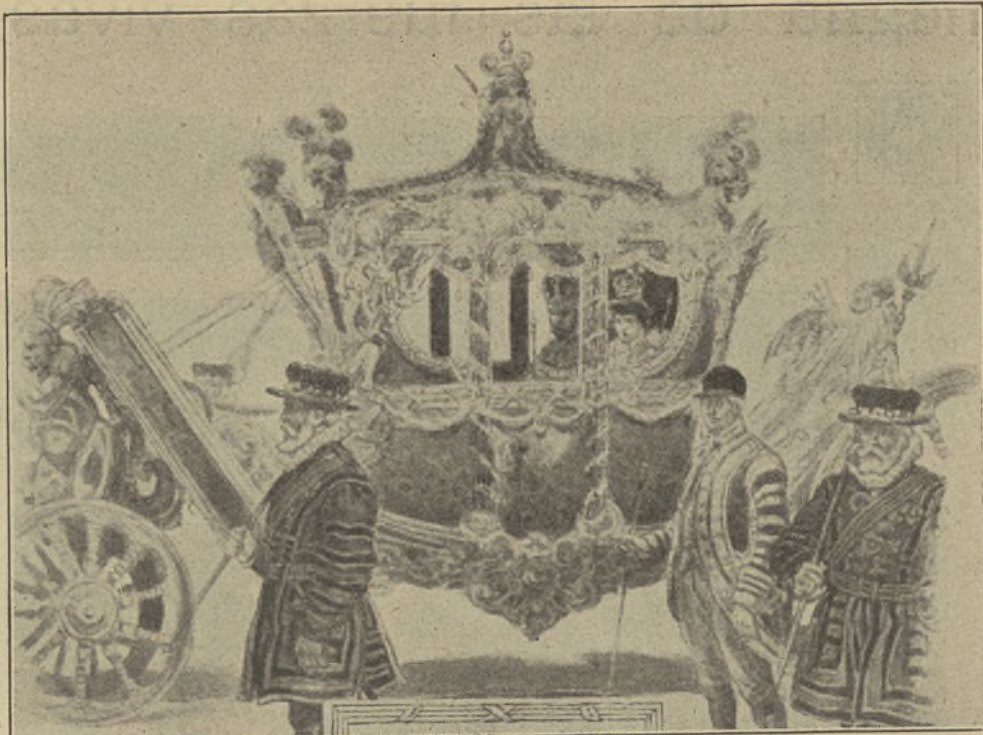
LA CORONACION DE LOS REYES DE INGLATERRA



Corona del rey Jorge V

Cuando nuestros lectores lean estas líneas ya se habrán verificado en Londres las grandiosas fiestas de la coronación del rey Jorge V de Inglaterra.

Aunque nos ocuparemos con la debida extensión de los incidentes y episodios á que dé lugar este colosal espectáculo que



La carroza que conduce á los reyes en el acto de la coronación



Corona de la reina María

vincia, John Laurence y Lord Dalhousie enviaron el diamante á la reina Victoria. En 1898 volvió á ser tallado y adquirió un gran esplendor. En esta forma pasó á formar parte de los tesoros de la Corona real. Una leyenda refiere que el poseedor del diamante «Koh-i-Nor» (montaña de luz) poseerá la India. Los ingleses consideran como un bello presagio que la reina María sea la primera en ostentar públicamente la



Ultimo retrato del rey Jorge V

la monarquía inglesa ofrece al mundo, puede verse, en la información que publicamos hoy, una visión exacta de tan interesantes ceremonias.

Los reyes de Inglaterra poseen varias coronas, que ciñen según la importancia de las ceremonias oficiales.

La que llevará Jorge V en el acto de la coronación, es la corona imperial, símbolo de todos los poderes del soberano británico.

La historia de esta joya, que se remonta á ochenta años, contiene numerosas anécdotas, pues la corona ha experimentado importantes modificaciones desde que fué ceñida por primera vez.

La corona imperial fué hecha en 1838 para la reina Victoria, y transformada para el rey Eduardo VII en 1902. Los joyeros de la corte, Sres. Garrard, la han arreglado nuevamente para el soberano actual.

Tres mil diamantes y trescientas perlas magníficas hay engarzadas en esta resplandeciente joya, sin contar los numerosos zafiros, rubíes, esmeraldas y brillantes raros.

En el centro de tantas piedras preciosas domina con sus destellos el famoso diamante «Cullinan», la estrella de Africa, que regalaron á Eduardo VII sus súbditos sud-africanos, y que ha sido montado en la corona real.

Comprende también algunos adornos de la corona que ciñó la frente de Carlos II, y

otras varias piezas que encierran un gran valor histórico.

En 1838 se trató de realizar en la joya una síntesis grandiosa, desde el punto de



La reina María con su hija mayor

vista histórico, de los componentes con que había de ser construída. Así, sobre la cruz que remata la corona, se montó el zafiro que llevaba en su anillo Eduardo el Confesor.

El rubí colocado en el centro de la cruz de Malta perteneció á las alhajas del príncipe Negro. Además, muchas de las piedras pertenecieron al Tesoro del rey de Granada en el siglo XIV.

En la corona hay también un gran zafiro, que fué legado por la familia de los Estuardos, después de románticas peripecias.

La piedra permaneció largo tiempo en Francia durante el destierro de Jacobo II, que ni aun durante las horas más difíciles quiso desprenderse de ella. Continúo el zafiro siendo propiedad de la familia real inglesa, y hoy constituye uno de los adornos más valiosos de la corona.

La corona que ceñirá la reina es mucho menos rica que la del rey. Comprende también diamantes únicos en su género, entre ellos el célebre «Koh-i-nor».

La historia de esta piedra se remonta á más de seis siglos. En 1304, Ala-ed-Dine se la arrebató al rajá de Malwa, y después de una serie de episodios trágicos, cayó en poder de los príncipes de Punjab. Cuando los ingleses se apoderaron de dicha pro-

preciosa piedra, y creen que bajo su reinado la paz y la prosperidad se extenderán sobre la India.

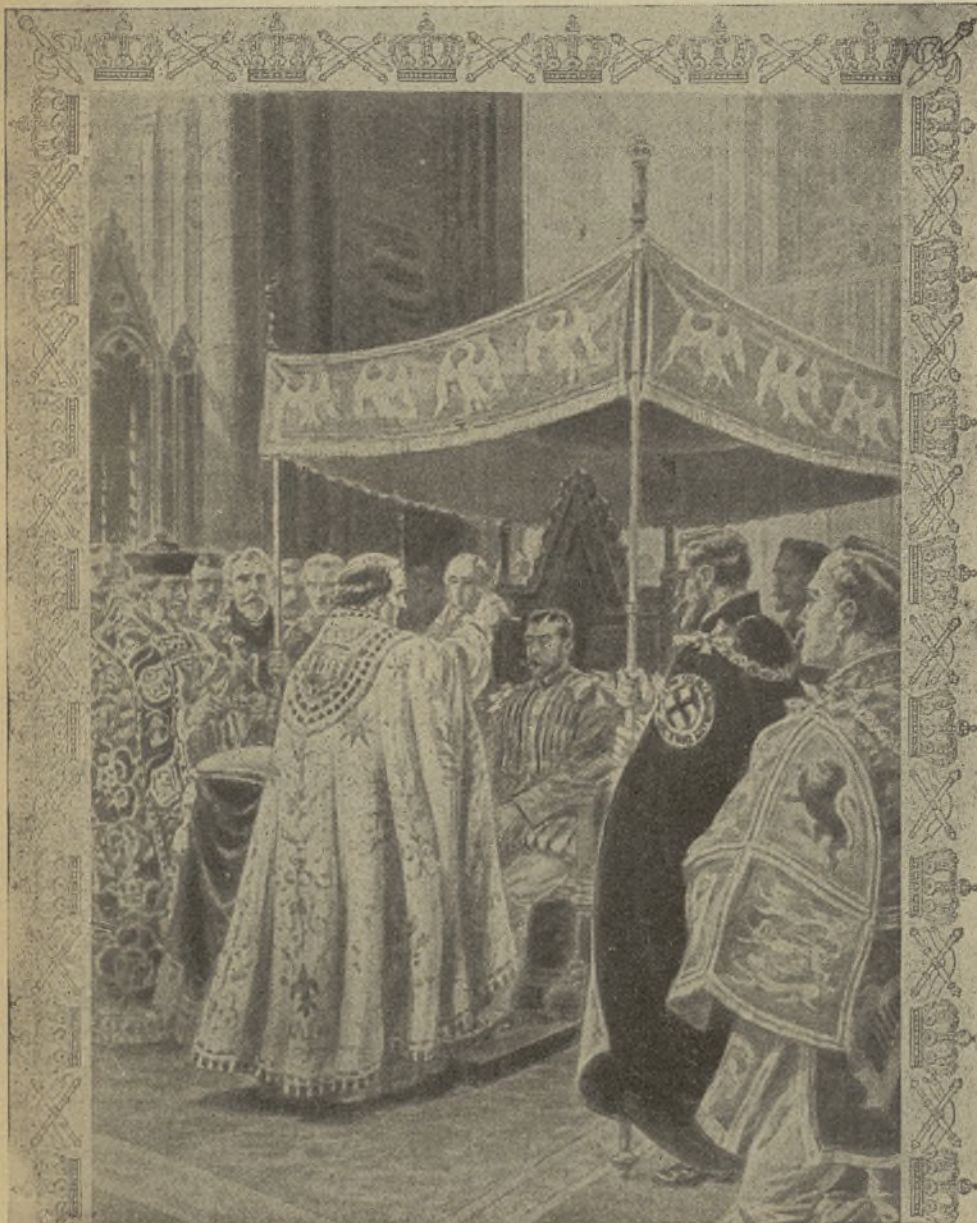
Uno de los objetos más curiosos que se utilizan en la ceremonia de la coronación del rey Jorge V es el histórico Trono en que se sienta el monarca en el momento en que el arzobispo de Cantorbery le ciñe la corona.

Este antiquísimo sillón, que desde hace seis siglos sirve para la ceremonia de la coronación de los reyes de Inglaterra, ofrece una particularidad histórica. Bajo su asiento está incrustada la «piedra del destino».

La «piedra del destino» mide 67 centímetros de longitud por 40 de ancho y 25 de altura; es de color gris oscuro, y está fijada al trono por medio de dos cadenas de hierro.



El traje de corte que viste la reina María en la ceremonia de la coronación



Cómo se verifica la grandiosa ceremonia de la coronación del rey de Inglaterra en la histórica abadía de Westminster

Un español mata en París á un médico famoso



El asesino Herrero, fotografiado al ser detenido

La víctima, el doctor Guinard

Un español llamado Cándido Herrero, natural de Barcelona, y de oficio sastre, residente en París, ha sido protagonista de un drama terrible que ha producido honda sensación.

La calidad de la víctima, que ha sido el Dr. Guinard, reputado como un gran cirujano, da singular relieve á este suceso, aun en el supuesto de que Herrero obrase impulsado por un arrebató de locura.

El Dr. Guinard había asistido á Herrero en el hospital, donde entró hace quince meses con nombre supuesto.

Herrero padecía de una fístula, que se le operó con éxito, no obstante su gravedad.

La enfermedad parecía curada; pero Herrero reprochaba al cirujano el haberle operado haciéndole sufrir inútilmente, y agregaba que sólo con la muerte del doctor hallaría satisfacción su deseo de venganza.

Por espacio de un año dirigió Herrero amenazas al médico, y el martes último, cuando el Dr. Guinard, después de haber terminado su visita á los enfermos se paseaba por el patio con una señora de su amistad, Herrero surgió de detrás de una columna, donde había estado oculto, y esgrimiendo un revólver, disparó dos veces á boca de jarro sobre el médico, que cayó al suelo rápidamente.

Antes de que nadie pudiera interponerse, Herrero disparó tres tiros más, de los cuales dos hicieron blanco.

La víctima tenía heridas penetrantes en el abdomen, seis perforaciones del intestino y rota la arteria cólica derecha superior.

El autor del crimen fué conducido á la comisaría, donde se negó á responder á las preguntas que se le dirigieron.

Al fin, con palabras entrecortadas, Herrero dijo que el doctor le había amputado el recto y que no podía perdonarle semejante mutilación, de la cual había jurado vengarse.

—He cumplido mi promesa—dijo el cri-



El pinche de cocina de «La Viña P», Benjamín Peña López, que asesinó á su compañero Manuel Navedo. Retrato del agresor y la víctima en el Depósito de cadáveres. (Fots. Alfonso.)

minal—; me he vengado y estoy contento.

Herrero tiene treinta y ocho años; se había casado en Argel, en 1904, con una joven llamada Dolores Napis, con quien tuvo una hija.

El doctor Guinard tenía cincuenta y cinco años, y estaba reputado como uno de los mejores cirujanos de Francia, á quien esperaban días gloriosos.

A consecuencia de sus heridas, el ilustre doctor Guinard falleció, dando muestras de una resignación poco común y manifestando repetidas veces que perdonaba á su asesino.

Heroísmo de un carabinero

Hace varios días se personó en Llanes el capitán de Carabineros de Gijón, D. Valeriano Lorenzo Rodríguez, comisionado por la superioridad para imponer la cruz de la Orden civil de Beneficencia al carabinero destinado en dicha villa D. Antonio Sánchez Díaz.

Fué un servicio humanitario, conmovedor y heroico el que prestó Sánchez Díaz, en el puerto de Ribadesella, el día 19 de Marzo de 1909, salvando con exposición de su vida la de cinco tripulantes del pailebot *Francisca*, naufragado en aguas de la playa de Santa Marina, del referido puerto.

Dicho buque había salido de Gijón con cargamento de carbón, y fué juguete de las olas, embarrancando en la playa.

Nadie se atrevía á auxiliar á los naufragos destinados á una muerte cierta, cuando el carabinero Sánchez Díaz tomó la resolución heroica de arrojar al mar; ganó á nado la distancia que separaba á la embarcación de la costa, y, llevando consigo una cuerda, dejó uno de los extremos á bordo, volviendo con el otro á tierra y logrando así poner á salvo de todo peligro á los tripulantes del buque naufragado. La muchedumbre que presenciaba su hazaña le aclamó con frenético entusiasmo.

Nos complacemos haciendo público hechos de esta naturaleza, que con tanta frecuencia realizan individuos del Cuerpo de Carabineros, y felicitamos al soldado don Antonio Sánchez Díaz por la merecida distinción de que ha sido objeto.

Un crimen en la «Viña P»

En el restaurant establecido en la calle del Príncipe y nominado «La Viña P», se desarrolló un sangriento suceso en la tarde del lunes último.

Los protagonistas del crimen son dos pinches: Benjamín Peña López, de veintiséis años, natural de Brau (Coruña), y Manuel Naveda, de veintidós.



El hecho ocurrió en la cocina, sin testigo presencial alguno.

La dueña del restaurant, doña Clotilde Pascual, y el camarero Quiterio Concejo hallábanse en el despacho. Oyeron gritos, que partían del interior del establecimiento, y se apresuraron á ir á la cocina.

En aquel instante salía por el pasillo á la tienda Benjamín, llevando en la mano un cuchillo ensangrentado, que dejó caer al ver al camarero Concejo.

Este, sospechando que Benjamín habría realizado alguna fechoría, pretendió detenerle. Pero Benjamín ya había ganado la calle y estaba á punto de desaparecer. El camarero le persiguió, y al descubrirle aún en la calle del Príncipe, requirió el auxilio de un jefe del Ejército, quien inmediatamente detuvo á Benjamín.

Mientras tanto, la dueña del restaurant, varios camareros y algunos parroquianos de la casa, entraron en la cocina.

El otro pinche, Manuel Naveda, casi exánime, aparecía recostado sobre la pila-fregadero, desangrándose.

A las preguntas que le hicieron no pudo contestar.

Condujéronle primero á un diván, mientras se preparaba una silla para llevarle á la Casa de Socorro, y cuando le sacaron al portal falleció sin pronunciar palabra.

El criminal fué conducido á la Comisaría del distrito del Congreso por el guardia municipal 512, al que le fué entregado por el jefe del Ejército que lo detuvo. El inspector de Policía D. Camilo López se personó en el lugar del suceso, y utilizando el teléfono del propio restaurant, puso el hecho en conocimiento del Juzgado de guardia.

Este se personó inmediatamente en «La Viña P». Constituíanlo D. Angel Vera, juez del distrito de la Inclusa; D. Angel Angulo,



«La Goya», señorita de aristocrática familia que, impulsada por vocación irresistible, ha debutado como artista de «variety»



El carabinero D. Antonio Sánchez Díaz, á quien se acaba de imponer la cruz de Beneficencia por el heroico salvamento de los tripulantes de un pailebot

secretario, y D. Bienvenido Pérez Rojas, habilitado.

Por orden judicial compareció el médico de la Casa de Socorro, que apreció en el cadáver una herida, muy extensa y profunda, en el costado derecho, mortal de necesidad.

Examinóse el arma, arrojada por el matador en la fuga: un largo y ancho cuchillo de cocina, del que se incautó el juez.

Las causas del crimen permanecen en el misterio. El matador asegura que Manuel le odiaba y le había echado en el café que debía tomar un veneno. El análisis de los restos de la infusión no ha revelado nada sospechoso.

Parece que el difunto era un honrado dependiente que llevaba al servicio de la casa más de dos años, sin dar motivo á ninguna reprensión.

D. Ruperto J. Chávarri

El sábado último falleció en Madrid el conocido banquero D. Ruperto Jacinto Chávarri, que contaba con generales simpatías y era una figura popular.

Hombre de negocios, al comercio dedicó sus energías, que no eran pocas, y su talento, que no era escaso; y en los asuntos mercantiles fué su autoridad reconocida y acatada por todos.

Sus ideas avanzadas le llevaron al campo republicano, en el que militó siempre.

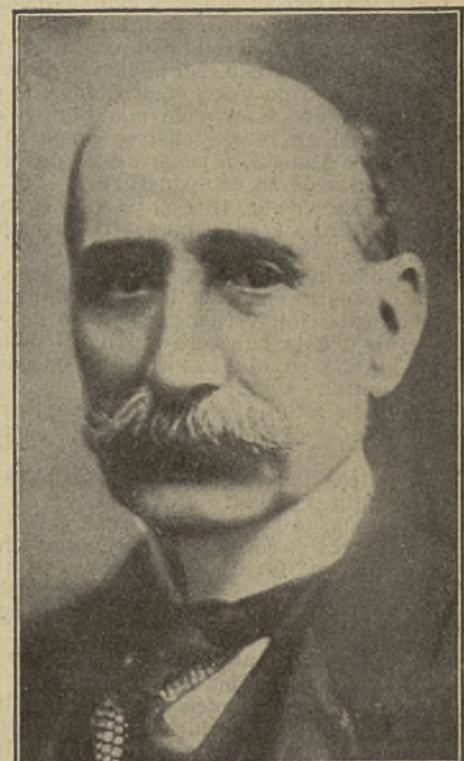
Fué gran amigo de Salmerón y de otras personalidades republicanas, y se sacrificó muchas veces por la causa que con perseverancia defendía.

D. Ruperto Chávarri desempeñó algunos cargos de carácter popular y perteneció á la Junta del llamado Tesoro de la República.

Chávarri supo, á fuerza de inteligencia y de constancia en el trabajo, hacerse una

fortuna, una elevada posición social. El comercio de Madrid le confirió la presidencia del Círculo de la Unión Mercantil que ha desempeñado dignamente. La Asociación Matritense de Caridad le hizo su tesorero.

Chávarri era un excelente ciudadano, un padre de familia amantísimo de los suyos y un republicano insigne.



D. Ruperto J. Chávarri

La familia real en la Exposición de Arte decorativo



Con la solemnidad acostumbrada se ha verificado el acto inaugural de la primera Exposición de Arte decorativo, organizada por el Círculo de Bellas Artes, en su pabellón del Parque de Madrid. Asistió el Rey, la Reina Doña María Cristina y los Infantes. La Exposición es verdaderamente notable (Fot. Alfonso.)

En el Brasil, Atlántico y Groenlandia, las veintidós.
En el Océano Atlántico, las veintitrés.
En Islandia, Canarias, Cabo Verde y Senegambia, las veinticuatro.

Advertencia a los que envían cupones

Para que sean válidos los cupones del sorteo-regalo es condición precisa escribir un número, pues dejando en claro el espacio donde está dicha indicación, resulta ineficaz y no puede entrar en suerte. Lo prevenimos a todos los lectores, y especialmente a los que han enviado hasta ahora cupones, sin escribir el número, que son: D. Antonio Fernández Varela, de Las Carreras (Vizcaya); D.ª Filomena Sánchez Garnica, de Valmojado (Toledo); D. Daniel Martínez, de Vitoria; D. Demetrio Alonso Díaz, de Valmojado (Toledo); D. Antonio Fernández, de Talavera de la Reina; D. Ramón Castillo y Soto (está ininteligible el número); D.ª María Alonso Díaz, de Valmojado (Toledo) (sin número); don Ildefonso Solís, de San Sebastián (no se entiende el número); D. Diodoro Tello, de Ciudad Rodrigo (idem); D. Andrés Piñol, de Villafranca (idem); D. Rafael Sempere, de Alicante (ha escrito un 45.000 y no hay más que hasta el 30.000); D. José Antonio Soriano, de Blanca (Murcia).

Los lectores pueden enviar uno ó varios cupones.

Lo que no se sabe

Un millonario de Nueva York, M. Huntingdon, ha pagado 300.000 pesetas por un ejemplar muy raro de la Biblia, que fue una de las siete obras ejecutadas por Gutenberg.

* En París hay habitualmente 12.541 españoles que tienen residencia fija en la capital de Francia.

* De la misma manera que los aficionados a perros los llevan a su lado por las calles, los chinos sacan a pasear a sus pájaros, conduciéndolos en jaulas especiales ó simplemente atados a una caña.

* La ensalada es muy útil a las personas demasiado obesas que desean adelgazar. Es un laxante natural que actúa sobre el organismo sin fatigarlo. Las hojas, en su mayor parte, están compuestas de celulosa, que no es asimilada por los órganos digestivos.

* El invierno último, dos inquilinos de una casa de Nimes fueron encontrados muertos en la habitación que ocupaban. La investigación judicial demostró que se trataba de un accidente causado por el mal funcionamiento de una chimenea, y el juez procesó al propietario de la casa, acusándole de homicidio por imprudencia. La Audiencia de Nimes acaba de condenar al casero a tres meses de prisión y 500 francos de multa.

* No hay un enemigo tan temible de la memoria como el tabaco. Las personas que fuman mucho pierden el recuerdo de las cosas.

¿QUE HORA ES?

Si en un momento dado, v. gr., a la una de nuestro reloj, hiciésemos esta pregunta a todos los relojes del mundo, obtendríamos aproximadamente las siguientes respuestas:

En España, Portugal, Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Marruecos y Fernando Poo, la una.

En Italia, Suiza, Dinamarca, Alemania, Austria, Servia, Suecia, Noruega, Turquía y Grecia, las dos.

En Rumanía, Bulgaria, Turquía, Rusia, Egipto y Transvaal, las tres.

En Rusia, Arabia, Eritrea y Madagascar, las cuatro.

En Siberia y Persia, las cinco.

En Siberia é India inglesa, las seis

En Siberia, China é India inglesa, las siete.

En Siberia, China y Siam, las ocho.

En el Japón, Siberia, China y Australia Occidental, las nueve.

En el Japón, Siberia y Australia Central, las diez.

En Siberia y Australia Oriental, las once.

En Siberia y Océano Pacífico, las doce.

En Siberia y Nueva Zelanda, las trece.

En el Estrecho de Bering, las catorce.

En Alaska, islas Hawai y Océano Pacífico, las quince.

En el archipiélago Tuamotu é islas Marquesas, las dieciséis.

En el Canadá, Estados Unidos y Pacífico, las diecisiete.

En el Canadá, Estados Unidos y Méjico, las dieciocho.

En el Canadá, Estados Unidos y América Central, las diecinueve.

En el Canadá, Estados Unidos, Perú y Chile, las veinte.

En el Canadá, Brasil, Argentina y Paraguay, las veintiuna.

La luz que alumbra en la tempestad. — Trágica escena en un faro

Los periódicos de París publican extensos detalles de un drama singularmente sombrío, desarrollado en el interior de un faro, y que en realidad es un caso sublime de abnegación humana.

El torrero del faro de Kerdonis, municipalidad de Locmaria, en Belle-Ile-en-Mer, situada en el extremo Sudoeste de la isla, a dos kilómetros de todo poblado, sintióse repentinamente enfermo en el momento en que limpiaba la linterna del faro de luz intermitente, que estaba a su cargo.

Creyendo que se trataba de un malestar pasajero, continuó su trabajo de limpieza hasta el medio día; pero una recrudescencia del mal le obligó a guardar cama.

Matelot (éste es su apellido), habitaba en dicho faro con su mujer y con sus cuatro hijos, de corta edad. Dos hijos más de este matrimonio se hallan colocados en otro lugar de la isla. No pudiendo abandonar a su marido y sus cuatro niños, la esposa de Matelot no pudo marchar en demanda de auxilios, y así se empeoró el estado de Matelot, a pesar de los desvelos y cuidados de su compañera.

A las siete de la tarde entró en la agonía, estando junto a su lecho sus cuatro hijos, aterrados.

Pero la noche venía, la noche llegó, y era necesario encender la luz del faro. La señora Matelot, verdadera esclava del deber, dejó a la cabecera del moribundo a sus hijos, y subió a la torre para encender la linterna.

Cuando retornó, apenas si tuvo tiempo para recoger el último suspiro de su marido.

Mientras lloraban, uno de sus hijos la llamó a la realidad:

—Mamá, la linterna no gira.

Se corría el riesgo de que fuese confundida con una luz fija, y podía traer funestas equivocaciones para los buques retrasados, en medio de aquella noche negra, bajo la tempestad amenazante.

De nuevo ella abandonó el muerto y subió al faro, para buscar el remedio y poner la luz en movimiento. En vano trabajó más de una hora. Matelot, detenido súbitamente por la enfermedad en la mañana y en el momento en que limpiaba el aparato, no había podido colocar de nuevo en su sitio las piezas esenciales, y el faro,

inmovilizado, iba a convertirse, tal vez, en motivo de más de una catástrofe.

Entonces, volviendo a bajar junto al muerto, ella hizo subir a la torre a los dos hijos mayores, de diez y de siete años, y toda la noche, solos en el estrecho recinto donde está la linterna, en la parte más alta del faro, desde las nueve de la noche

hasta las siete de la mañana, empujándola con la poca fuerza que tenían, los dos niños hicieron dar vuelta a la linterna, que ni siquiera un instante se paró, mientras que abajo, la madre, con los otros dos hijos más pequeños, amortajaba al padre.

El Gobierno francés recompensará tan trágico heroísmo, atendiendo a la edu-

cación de los pobres huérfanos. En nuestras fotografías aparece esta desdichada familia, y la torre del faro donde se desarrolló el drama.

También se quiere otorgar a la madre la cruz de la Legión de Honor. Cuando lo supo dijo: «¿La cruz? ¿Por qué? ¡Yo he cumplido con mi deber!»



Número 1. El faro donde se desarrolló la tragedia.—Número 2. Los huérfanos colocando flores en la tumba de su padre.—Número 3. La viuda y sus hijos

ALREDEDOR DEL MUNDO

La cura por la música

Algunos sabios europeos han estudiado los efectos que la música produce en el or-



Hechicero en la cura por la música

ganismo humano, preocupándose de utilizarla como método curativo en gran número de enfermedades.

Pues bien; lo que entre nosotros no deja de ser más que una teoría, es un hecho de tiempo inmemorial en las tribus de indios Chippeways que viven al Sur de los grandes lagos de los Estados Unidos.

Nuestra fotografía, tomada del último número de *La Nature*, presenta a un enfermo sometido a la extraña cura de la música. El hechicero de la tribu se coloca a su cabecera y hace sonar los instrumentos. Dícese que son contados los casos en que fracasa el remedio.

Los tranviers de Londres

En Londres no llega a ser tranviario una persona cualquiera por simple recomendación. El conductor de tranvías ha de demostrar especiales aptitudes para el desempeño de su cargo.

Primero, el aspirante se instruye durante tres meses en una escuela especial instituida por el Municipio. Luego sufre un riguroso examen de la vista, consistente en la lectura de impresos a distancia y en la inmediata distinción de los colores.

Una vez aceptado entre los aprendices, se dedica a ejercicios prácticos y al estudio

de los motores, obligándose a que aprenda a reparar las averías.

Si sale bien de estos ejercicios, pasa otros meses de prueba en locales destinados al manejo de los coches, donde hay grandes terrenos cruzados de vías, con grandes curvas y pendientes, para hacer el aprendizaje. Los últimos días empieza en el servicio público, a horas de poca circulación y bajo la vigilancia de un inspector.

Un conductor de tranvías gana en Londres siete pesetas diarias. A lo menos el sueldo compensa los grandes peligros y fatigas de la profesión.

Los desastres de la aviación

En 1909, la aviación tuvo que lamentar tres muertos y 43 heridos graves; en 1910 resultaron 28 muertos y 70 heridos. Pero en 1909 sólo se contaban 200 aeroplanos en todo el mundo, mientras que en el año siguiente se elevó la cifra a 1.300. Cálculase que en 1910 sobrevino un accidente mortal por cada 15.600 kilómetros de recorrido. En los primeros cinco meses del año actual han muerto 21 aviadores, entre los cuales hay dos desaparecidos.

A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

participamos que, con el fin de facilitar la colección y en vista de los numerosos pedidos que hemos recibido de los folletines publicados de la hermosa novela

CARMEN LA CIGARRERA,

hemos hecho de ellos una tirada especial para servir gratuitamente los que se nos pidan. Los suscriptores directos se servirán pedirlos a esta Administración; los lectores de provincias, por conducto de los corresponsales, y los de Madrid recogiendo en nuestras oficinas, Pizarro, 12.

Pasatiempos y amenidades

Admitiremos en esta sección los trabajos que nos envíen los lectores, siempre que sean originales, recomendando especialmente la novedad en los asuntos.

CARTA CHARADISTICA

Por L. Rabanaque

Querido Juan: He hablado con mi padre y se mostró contrariado por nuestras relaciones.

Yo, como sabes, te *cuarta-prima-segunda*, y aunque mi padre sabe que no es por el *prima-tercera* por lo que me quieres, se opone; sin embargo tengo esperanza de que entrará al fin por el *cuarta-segunda*.

Te aprecia mucho tu Todo.

GUADRADO MAGICO

Por Alfonso G. Alcázar

*	I	*	A
*	I	*	A
*	I	*	A
*	I	*	A

Sustituir las estrellas por consonantes y léase: 1.° Mueble. 2.° Pueblo. 3.° Verbo y 4.° Medida.

DIABOLO NUMERICO

Por Jerónimo Roldán

1	2	3	4	5	6	7	Calle de Madrid.
3	2	6	4	5			Punto cardinal.
6	7	5					Verbo.
	2						Vocal.
	2	6	7				Espacio de tiempo
1	2	3	4	5			En el campo.
1	2	1	5	3	4	2	Espacio de tiempo.

PROBLEMA ARITMETICO

Por Melchor Mateu

Un comerciante lleva veinte pesetas para comprar veinte animales; los pollos le cuestan a 2 reales; los gallos a 4, y los corderos a 24 reales. ¿Cuántos animales de cada clase llegó a comprar?

TRIANGULO NUMERICO

Por Luis García Díaz

1	2	3	4	5	6	Población.
1	2	4	5	2		Nombre de mujer.
4	2	5	6			Carrera.
	4	5	2			Extensión de agua.
		5	3			Imperativo.
			2			Vocal.

ROMPECABEZAS

¿Dónde está el marido?

El cartero ha llegado a la puerta de la granja y dice a la mujer de Pedro, mostrándole una carta que tiene que entregarle: —¿Dónde está su marido?



—Yo no sé—responde ella—; hace poco andaba por aquí y no debe estar muy lejos.

Ayuden los lectores al cartero buscando al hombre extraviado. Para las soluciones bastará con indicar el sitio exacto donde se encuentra Pedro.

SOLUCIONES

Han enviado soluciones exactas a los pasatiempos insertos en números anteriores, los señores siguientes:

D. Valentin Mouro, de Madrid; D. Melchor Mateu Martínez, de Benifayó; señoritas Venancia y Asunción Enciso Nebreda, de Vejer de la Frontera (Cádiz); D. Carmen Gil Alvaro, de Madrid; D. Eloy Palacios Aragonés, de Moral de Calatrava (Ciudad Real); D. Jesús Jodra Ruiz, de Soria; D. Luis Méndez Saavedra, de Coruña; D. Jerónimo Roldán Morales, de Torreperogil (Jaén); D. Rosa de Guzmán, de Montilla; D. Juan Salinas, de Algar (Cartagena); D. Avelino Sandoval, de La Fólguera (Oviedo); D. Joaquín Calvo Martínez, de Málaga; D. Hilario Martín; D. Julio Domingo Almudever, de Benifayó; D. Jesús Rodríguez Llorente, de Zamora; el doctor D. José Cerdeño y Morales, de Madrid; D. Bernardo Martínez y D. Telesforo Manjavacas, de Criptana (Ciudad Real); don Alvaro Ferreira Suárez, escultor, de Coruña; señorita Dolores Barrientos, de Ceuta; don Eleazar Nuño, de Moral de Calatrava; D. Pedro Canseo, de San Sebastián; señorita Paquita Otaola, de Córdoba; D. Luisa Gómez Rey, de Jerez de la Frontera; D. Magdalena Cuyar González, de Gijón.

Soluciones a los pasatiempos insertos en el número anterior:

A la charada: SORIANO.

A la tarjeta logográfica:

SERAFIN SERNA
NINFAS SEIS
ARENAS

Al sobre anagrama:

LAS OCURRENCIAS
PIZARRO, 12
MADRID

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

L. G. D. (Aranda del Rey).—Entran en turno. V. M. (Madrid).—Ya hemos publicado uno; los otros aguardarán turno.

M. M. M. (Benifayó).—Como las soluciones vienen en distintas fechas, no podemos publicar todos los nombres de una vez; por esto quedan algunos retrasados. Lo mismo ocurre con los turnos. Su problema se publicará.

E. G. R. (Málaga).—Lo hemos recibido todo y entran en turno.

E. R. (Madrid).—Pueden enviar con un mismo nombre todos los cupones que deseen.

C. F. (Madrid).—No puede ser, y lo siento porque está bien hecha; pero habría que hacer de nuevo el dibujo.

Luisa M. (Granada).—Sí, señorita; no hay inconveniente en que nos envíe usted pasatiempos.

J. R. M. (Torreperogil).—Se publicará.

L. R. (Inoso).—Sí, señor; recibidos, entran en turno.

J. R. Ll. (Zamora).—Entran en turno. Le enviarán el número que pide sin que le cueste nada.

J. Y. (Madrid).—Envíe otra cosa.

B. M. y T. M. (Criptana).—Entran en turno.

Imprenta Artística Española, San Roque, 7

Carmen nada decía: rechinaba los dientes y movía los ojos como un camaleón.

—¿Qué es eso?—pregunté.

No me costó poco trabajo saber lo que había pasado, porque todas las operarias me hablaban a la vez. Parece que la mujer herida habíase jactado de llevar bastante dinero en el bolsillo para comprar un burro en la feria de Triana.

—¡Toma!—dijo Carmen, que era suelta de lengua—. ¿No tienes acaso bastante con la escoba? (1)

La otra, picada de la indirecta y que quizá se reconocía culpable en el asunto, respondió que no sabía nada de escobas, no teniendo el honor de ser gitana ni ahijada de Satanás, pero que la Carmencita trabaría pronto conocimiento con un asno cuando el señor corregidor la sacase a paseo con dos lacayos detrás para espantarle las moscas.

—¿Sí? ¡Pues yo voy a hacerte abrevadero de moscas en la cara y a pintarte un jabeque!

Y sin encomendarse a Dios ni al diablo, ¡zis, zas!, empieza con la navaja con que cortaba las puntas de los cigarros a dibujarle cruces de San Andrés en el rostro.

El caso era claro. Cogí a Carmen por el brazo y dijele cortésmente:

—Paisana, sígame usted.

Lanzóme una mirada como si me reconociera. Y con aire resignado, dijo:

—Vamos. ¿Dónde está mi mantilla?

Púosela en cruz, de manera que no enseñaba más que uno de sus grandes ojos, y siguió a mis dos hombres, mansa como un cordero. Así que llegamos al cuerpo de guardia, el oficial dijo que el caso era grave y que había que conducirla a la cárcel. Yo debía ser también el que la condujese. Coloquéla entre dos dragones y marché detrás, como debe hacer en semejantes circunstancias el que es clase. Pusímonos en camino para la ciudad. Primeramente había guardado silencio la gitana; pero en la calle de las Sierpes, que debe usted conocer mucho y que tiene bien merecido aquel nom-

(1) Sabido es que vulgarmente se cree que las brujas se trasladan de un lado a otro, montada sobre una escoba.

bre por las vueltas y revueltas que hace, en la calle de las Sierpes empezó por dejar caer la mantilla a fin de mostrarme su palmito zalamero, y, volviéndose hacia mí todo cuanto podía, me dijo:

—Señor oficial, ¿dónde me lleva usted?

—A la cárcel, pobrecilla—respondí lo más cariñosamente que pude, como debe un buen soldado hablar a un preso, sobre todo si es mujer.

—¡Ay! ¿Qué va a ser de mí? ¡Tenga usted compasión, señor oficial! ¡Es usted tan joven y tan galán!

Después, en tono más bajo, añadió:

—Déjeme usted escapar y le daré a usted un pedazo de «bar lachi» que le hará a usted querer de todas las mujeres.

La «bar lachi» es la piedra imán con la cual pretenden las gitanas que pueden hacerse multitud de sortilegios, cuando uno sabe servirse de ella. Hacedle beber a una mujer una pulgarada de polvos de esa piedra en un vaso de vino rancio y no resistirá. Yo le respondí lo más formal que pude:

—No hemos venido aquí para decir sandeces. ¡A la cárcel! Es la consigna, y no hay más remedio.

Tenemos nosotros, los vascongados, un acento particular que nos hace reconocer fácilmente por las gentes de las demás provincias, si bien no hay, entre éstas, quien pueda solamente aprender a decir «bai, jauna» (1). No tuve Carmen, por lo tanto, gran dificultad en adivinar que era yo de las Provincias.

Ya sabrá usted, señor, que los gitanos, como no son de ningún país y viajan siempre, hablan todas las lenguas, y la mayor parte están como en su casa en Portugal, en Francia, en las Provincias, en Cataluña y en todos lados. Hasta de los moros y los ingleses se dejan entender. Carmen sabía bastante bien el vascuence.

—«Laguna ene bihotsarena», camarada de mi corazón—díjome de pronto—. ¿sois de la tierra?

Nuestra lengua, señor, es para nosotros tan hermosa, que cuando la oímos en país extraño, nos hace estremecer.

Quisiera tener un confesor de mi tierra—añadió, más bajo, el bandido.

Después de una pausa, continuó:

(1) Sí, señor.

ESPLÉNDIDOS REGALOS A NUESTROS LECTORES

El gran éxito obtenido por nuestros regalos del mes último nos anima á realizar un esfuerzo, ofreciendo esta vez una serie de premios á los que pueden aspirar todos nuestros lectores, y en condiciones tales, que garantizan completamente nuestra gestión.

Se hará el sorteo de regalos en correspondencia con los números del sorteo de la Lotería Nacional del 30 de Junio, y, al efecto insertamos un cupón, que llenará el lector, poniendo en el renglón donde está la palabra **Número**, una cifra que no ha de pasar de 30.000. De este modo el cupón surtirá los mismos efectos que si fuese un billete de la Lotería.

Los lectores pueden enviarnos los cupones recortados, en sobre abierto, franqueado con un cuarto de céntimo. Procúrese escribir con claridad el nombre y dirección del que lo envía, y la cifra que crea más conveniente.

Los sobres conteniendo el cupón ó cupones deben remitirse al Sr. Director de LAS OCURRENCIAS, Pizarro, núm. 12, añadiendo en una esquina la palabra «Concurso».

Sólo serán válidos los cupones que lleguen á nuestro poder hasta el día 29 de Junio, víspera del sorteo de la Lotería.

Cuando el número escrito en el cupón sea igual ó más se aproxime al premio mayor de la Lotería Nacional del último sorteo del mes de Junio, el agraciado recibirá como regalo un magnífico **RELOJ DE ORO**.

El cupón cuyo número sea igual ó más próximo al del segundo premio de la misma Lotería, obtendrá como regalo un espléndido **RELOJ DE PLATA**.

El cupón cuyo número sea igual ó más cercano al del tercer premio de la Lotería, recibirá un precioso **reloj de acero**.

Por último, los 18 cupones cuyos números sean iguales ó más próximos á los 18 que la Lotería premia con 1.500 pesetas, podrán elegir dos tomos cada uno de ellos, escogiéndolos de la lista de la Biblioteca de grandes novelas que publica la reputada casa editorial Sopena, de Barcelona. He aquí dicha lista:

Eugenio Sué: Los misterios de París (dos tomos).—El judío errante (un tomo).—Los hijos del pueblo (dos tomos).—Los siete pecados capitales (dos tomos).—Martín el expósito (un tomo).—Juan Cavalier (un tomo).—Matilde (un tomo).—Paula Monti y El marqués de Letorriere (un tomo).

Alejandro Dumas: Los mohicanos de París (dos tomos).—Los tres mosqueteros (un tomo).—Veinte años después (un tomo).—El vizconde de Bragelonne (dos tomos).—Memorias de un médico (dos tomos).—El collar de la reina (un tomo).—La condesa de Charny (dos tomos).—Angel Pitou (un tomo).—La reina Margarita (un tomo).—La dama de Monsoreau (dos tomos).—Los cuarenta y cinco (un tomo).—El paje del duque de Saboya (un tomo).—El conde de Mon-



Primer premio

UN RELOJ DE ORO

Segundo premio

UN RELOJ DE PLATA

Tercer premio

UN RELOJ DE ACERO

18 PREMIOS MAS constituidos por treinta y seis tomos que podrán elegirse en la lista de la «Biblioteca de grandes novelas» que publica la reputada **CASA EDITORIAL SOPENA** de Barcelona



Para satisfacción y garantía de nuestros lectores, hacemos constar (y no es reclamo), que los relojes que ofrecemos como premios en nuestros concursos proceden de la acreditada fábrica de D. Carlos Coppel, Fuencarral, 27, Madrid, la cual responde de la excelente calidad y buena marcha de aquéllos.

tecristo (dos tomos).—La mano del muerto (un tomo).

Paul Feval: El hijo del diablo (un tomo).—Los amores de París (un tomo).—Las hijas de la Luna (un tomo).—El jorobado (un tomo).

Ponson du Terrail: Hazñas de Rocambole (dos tomos).—Resurrección de Rocambole (dos tomos).—Ultima palabra de Rocambole (dos tomos).—Las miserias de Londres (un tomo).—La saga del ahorcado (un tomo).

Xavier de Montepin: Los misterios de la India (un tomo).—El bigamo (un tomo).—El coche número 13.

Victor Hugo: Los miserables (dos tomos).—El hombre que ríe (un tomo).—Napoleón el Pequeño (un tomo).—Han de Islandia (un tomo).—Nuestra Señora de París (un tomo).—El año terrible.—Dios.—Ruy Blas (un tomo).—Los trabajadores del mar.—Claudio Gueux (un tomo).—El noventa y tres (un tomo).

El Pensador mexicano: El Periquillo Sarmiento (un tomo).

Marc Mario: El huérfano del regimiento (un tomo).—Traición de amor (un tomo).—Las dos rivales (continuación de Traición de amor) (un tomo).—El triunfo de un detective.

Henri Germain: El hijo abandonado (un tomo).—Un obrero aristócrata (un tomo).—Los saltimbanquis (un tomo).—El secreto de Matilde (un tomo).—La venganza del morabito (un tomo).

Pierre Decourcelle: Las dos golfas (un tomo).

Pierre Dax: La envenenadora (un tomo).

Maxime Villmer: Amor del diablo (dos tomos).

Gustave Guillon: Los apaches de París (un tomo).—La escuela del crimen (continuación de Los apaches de París) (un tomo).

Richard Marsh: El crimen y el criminal (un tomo).

El capitán Franch H. Shaw: Los conquistadores del Polo (un tomo).

E. Phillips Oppenheim: Falsa evidencia.

Jorge Isaacs: María.

L. Lynch: Detectives rivales.

Si la casualidad hiciera que dos ó más concursantes acertaran el número de cualquiera de los premios señalados, se sorteará entre ellos.

En el número del viernes 7 de Julio próximo se publicarán los nombres de los agraciados.

JUNIO DE 1911.—Cupón del sorteo-regalo de LAS OCURRENCIAS

NUMERO

Nombre del lector.....

Reside en.....

Provincia de.....

Calle.....

Número.....

—Soy de Elizondo—respondió en vascuence, muy conmovido al oírle hablar mi lengua.

—Yo soy de Echalar—dijo ella.

Echalar es un pueblo á cuatro leguas del mío.

—Fuí llevada á Sevilla—continuó—por unos gitanos. Yo trabajaba en la fábrica para ganar con que volverme á Navarra, al lado de mi pobre madre, que no tiene más sostén que yo y un pequeño «barrachea» (1), con veinte manzanos de sidra. ¡Ah! ¡Si me viese en el pueblo, delante de la montaña blanca! Me han insultado porque como no soy de esta tierra de ladrones y vendedores de naranjas podridas, esas gorrinas se han puesto todas contra mí, porque les he dicho que todos sus jaques de Sevilla, con sus navajas, no le darían miedo alguno á un solo muchacho de nuestra tierra, con su boina azul y su «maquilla». Camarada amigo, ¿no va usted á hacer nada por su paisana?

Mentía, señor, ha mentido siempre. Yo no sé si en su vida dijo nunca una verdad; pero, cuando hablaba, yo la creía: era más fuerte que yo. Chapurreaba el vascuence y creíala navarra, cuando claramente sus ojos, su boca y su tez decían que era gitana. Estaba loco y no paraba atención en nada. Pensaba que, si hubiera habido quien dijese mal de mi país, le hubiese yo cortado la cara, lo mismo que había hecho ella. Hallábame, en una palabra, como un hombre borracho, y empecé á decir necedades, estando muy cerca de hacerlas.

—Si yo le diese á usted un empujón y usted cayese, paisano—añadió en vascuence—, no serían esos dos quintos castellanos quienes me pararían los pies.

A fe mía, olvidé la consigna, lo olvidé todo, y le dije:

—Pues, ¡ea, muchacha, paisanita, trote usted y que la Virgen de la Montaña sea en su socorro!

En aquel mismo momento pasábamos por delante de una de las estrechas callejuelas de las cuales hay tantas en Sevilla. De repente, Carmen se vuelve y me descarga un puñetazo en el pecho. Dejéme caer, adrede, de espaldas. De un brinco saltó por encima de mí y echó á correr, enseñándonos un par de admirables pantorrillas...

(1) Cerrado, huerto

gitanas, y ella lo era. Primeramente no me gustó nada y volví á mi trabajo; pero ella, siguiendo el uso de las mujeres y de los gatos, que no vienen cuando se les llama y cuando no se les llama vienen, paróse delante de mí y me dirigió la palabra.

—Compadre—me dijo á la manera andaluza—, ¿quieres darme esa cadena para colgar las llaves de mi arca?

—Es para sujetar mi aguja—le respondí.

—¡Tu aguja!—exclamó ella riendo—. ¡Ja, ja! ¡El señor hace encaje, puesto que ha menester alfileres!

Todo el mundo se echó á reír y yo sentí que me ruborizaba y no podía encontrar nada que responderle.

—Anda, corazóncito mío—repuso—, hazme siete varas de blonda negra para una mantilla, ¡alfilerero de mi alma!

Y cogiendo la flor de acacia que tenía en la boca, me la lanzó con un movimiento del pulgar, justamente entre ambos ojos. Señor, aquello me hizo el efecto de una bala que me hubiese tocado. No sabía dónde meterme y permanecí inmóvil como un poste.

Cuando hubo entrado en la fábrica, vi la flor de acacia que había caído en el suelo, á mis pies. No sé lo que me dió, pues la recogí sin que mis camaradas lo notasen y la guardé celosamente en mi casaca.

¡Primera tontería!

Dos ó tres horas después estaba todavía pensando en esto, cuando llegó al cuerpo de guardia un portero todo jadeante y con el rostro trastornado. Venía á decirnos que en la sala grande de los cigarros habían asesinado á una mujer y que era menester enviar allí la guardia. El oficial me dijo entonces que tomase dos números y fuese. Tomo los dos hombres y subo. Figúrese usted, señor, que así que entro en la sala me encuentro primero con trescientas mujeres en camisa, ó poco menos, todas ellas gritando, aullando, gesticulando, armando tal baraúnda, que no se hubiera oído ni siquiera una tronada. A un lado estaba una cigarrera, revolcándose por el suelo, cubierta de sangre y con una X en la mejilla que acababan de marcarle de dos cuchilladas. Delante de la herida, á la cual socorrían sus compañeras, veo á Carmen, sujeta por cinco ó seis comadres. La herida gritaba:

—¡Confesión! ¡Confesión!... ¡Muerta soy!